

CAPÍTULO 4.

EL NÚCLEO ACTIVISTA:

LA IZQUIERDA SOCIAL MADRILEÑA Y LA CONVOCATORIA DEL 13-M

Ariel Jerez Novara y Sara López Martín

Zaplana sigue con el guión preestablecido y pasa ahora a las manifestaciones ante las sedes del PP la jornada de reflexión. “¿Cree usted que fueron espontáneas?” le pregunta a Aznar. “Pues no, no lo creo”, responde éste. Comparecencia de Aznar en la Comisión del 11-M del Congreso de los Diputados¹.

Sin llegar al entusiasta análisis de David de Ugarte -plantea que el 13-M fue para el siglo XXI lo que el 2 de mayo al siglo XIX², lo consideramos un hito en la construcción de la ciudadanía, del protagonismo de los movimientos sociales y sus *estrategias desobedientes* en el Estado español; más allá de si fue decisivo en la jornada electoral³.

Analizamos algunos discursos de activistas de la izquierda social madrileña. Como se verá más adelante, intentaron denunciar la manipulación gubernamental en la manifestación del día 12. Un día más tarde, formaron parte del nodo básico que promovió la convocatoria del 13-M en Madrid. Nos aportan información sobre:

- a) cómo valoraban la coyuntura política y cultural de los últimos años;
- b) cuáles fueron sus estrategias y expectativas de movilización; y
- c) cómo actuaron los movimientos sociales de izquierda entre el 11 y el 14 de marzo.

Los activistas formaron un grupo de discusión con dos mujeres y tres hombres: dos menores de cuarenta años y tres estudiantes menores de veintiséis. Sus trayectorias conforman un “currículum colectivo” que arroja una amplia perspectiva sobre estas redes en Madrid durante la última década. Por un lado, se implicaron en las redes de la lucha estudiantil, barrial y de solidaridad con el sur (deuda externa, zapatistas, *sin tierras* brasileños, piqueteros argentinos). Es subrayable su presencia en colectivos centrados en la producción informativa y la promoción de estrategias participativas y/o

¹<http://www.elmundo.es/documentos/2004/03/espana/atentados11m/comision/comparecencias/aznar/index.html>

²Entrevista abierta en la página web del El Mundo, a partir de la rápida publicación de su libro “Redes para ganar una guerra” (36.000 descargas en la red).
<http://www.elmundo.es/encuentros/invitados/2004/07/1162/index.html>.

³Sólo el acceso a la información de los sondeos y de los estudios que han manejado el PSOE, el PP y el Gobierno durante la última semana de campaña y tras el atentado podría facilitar datos empíricos para sopesar de manera más concreta la trascendencia de las movilizaciones del sábado 13-M en las elecciones del domingo 14.

de desobediencia civil en el ámbito *glocal* (dinamización de barrios, apoyo a okupaciones, promoción de consultas sociales, etc.). Los miembros del grupo han recorrido buena parte del ciclo europeo de contracumbres y Foros Sociales Europeos y Mundiales. Además, participaron en la organización de las protestas del semestre de la presidencia española de la UE en 2002 (en Barcelona en marzo, en Madrid en mayo y en Sevilla en junio), así como en las movilizaciones contra la guerra que comenzaron en invierno-primavera de 2003. Sus intervenciones demienten que el 13-M haya sido responsabilidad de ningún partido.

1. Diagnóstico de coyuntura

El grupo construyó un diagnóstico de la situación política, que refleja un cambio de ciclo crucial para las redes sociales. Algunas de las nociones recurrentes apuntan a una crisis de representación, ideológica e, incluso, civilizatoria. Términos como fascismo o manipulación mediática abundan en su discurso.

A continuación procedemos a un análisis con una perspectiva muy general, para descender progresivamente a las valoraciones más concretas sobre el panorama político de los últimos años. Estas reflexiones comprenden el papel del Gobierno, la oposición y los medios convencionales. Se detienen en la definición de la identidad de estas redes desobedientes. Y desembocan en el relato de su participación en el 13-M.

1.1. Crisis, ideología y cultura mediática

Son diversas las facetas abordadas por el grupo, aunque la referencia a la crisis de la democracia es constante. Señalan el núcleo del sistema político, al hablar de un déficit de representación, señalando sistemas electorales, parlamentos y partidos

-Varón 1: [...] Pero creo que lo que se da ese fin de semana [13 y 14-M], y que venía de atrás, es un cuestionamiento del sistema electoral, un cuestionamiento incluso de la democracia representativa y de las reglas de juego en términos de relación política con los partidos.

-V2: [...] Se comprende que la gente se rebote, porque aquí las decisiones no se toman en los parlamentos, se toman en las trastiendas. Hay decisiones internacionales muy importantes y no se han tomado a través de los canales de diálogo, los formales: las

Azores, Downing Street con Afganistán. [No se toman] ni en la UE, ni en la OTAN, ni en la ONU. Entonces la gente dice “no hay manera de lidiar con esto, a no ser que sea por las bravas [...]”.

Las crisis institucional y política vendrían dadas por el vaciamiento de la soberanía del parlamento (“las decisiones se toman en las trastiendas”). Son constantes en este sentido las alusiones a dos de las consignas más coreadas en las manifestaciones de los últimos años: “*Lo llaman democracia y no lo es*” y “*Que no, que no nos representan*”. Se muestran como síntesis de un cuestionamiento radical del sistema democrático. Uno de los participantes lo relaciona con la crisis ideológica específica de las izquierdas, apuntando el consiguiente refuerzo de la hegemonía conservadora.

-V3 [...] Evidentemente, los proyectos de transformación de la izquierda, los que existían en los anclajes clásicos socialdemócratas y comunistas han fallado, en términos estrepitosos, desde la caída del Muro. Llevamos dos décadas de orfandad de proyectos de izquierda, clamorosa [...]. Aquí la hegemonía neoliberal de los 80 y los 90 ha sido consistente, porque enfrente no tenía nada.

La crisis política, no obstante, tiene una dimensión cultural. El neoliberalismo y su constelación de valores individualistas y consumistas (contrarios a “lo público”) se señalan como amenaza a los valores de la democracia. Se subraya, además, la responsabilidad de los medios en un deterioro político y cultural (degradación de contenidos, promoción de la pasividad y la alienación, etc) que genera malestar social. Un participante llega a utilizar la noción de “videosfera” para ilustrar cierta parálisis frente al poder de los medios y la incapacidad de mantener debates públicos.

-V3: Pasar de tener dos cadenas de televisiones a tener cinco, tener Internet, consolas. De golpe una ampliación de la videosfera, hace a la gente sentirse muy incapaz de entrar a decir todo lo que hay que decir.

-V2: La *TVE* está llena de Operación Triunfo⁴ y tal, se crea un imaginario de comercialización de la cultura que resulta mal. Un desastre, para la gente de izquierda que tiene claro que la cultura no es un huerto que surge por generación espontánea. Si

⁴ Programa de Televisión Española. Pretende la promoción de jóvenes promesas del mundo de la canción, que rápidamente inundan el mercado discográfico sin que tengan que llevar a cabo una costosa carrera profesional. Entre los objetivos pedagógicos del programa destacan la competitividad, el afán de superación y el individualismo; valores que se consideran funcionales al esquema ideológico del Partido Popular.

no se la trabaja la gente, mal.

-Mujer 4: Psicológicamente es una sociedad insatisfecha, estresada, sin raíces, y la respuesta que se da puede ser en muchas direcciones. Una vuelta al fascismo: me quedo en casa, tele, fútbol y a dar caña al inmigrante que me quita el trabajo.

Remarcan así las interacciones entre cultura, mercado y sociedad, para reivindicar, como redes sociales y frente a la izquierda institucional, un sentido de comunidad que va desapareciendo. Las iniciativas culturales, los espacios de encuentro en centros sociales okupados y los medios alternativos, son las arenas donde se cultiva una sentido de lo cultural no mercantilizado para distintos sectores militantes y públicos afines (López, Roig, y Sádaba, 2003; Calle, 2000).

En la misma línea, otras intervenciones analizan en clave histórica el deterioro de las reglas de juego democrático (electoral, institucional), por el retroceso ideológico que supone el avance de lo individual y lo privado.

-V2: Hay una desafección democrática total, porque ya se han pasado unos límites en los que no se puede hablar siquiera de pseudo-democracia: se ha llegado a una manipulación consistente, sostenida y consciente de todos los medios de poder mediáticos, jurídicos, policiales, etc, etc, al alcance del Gobierno de turno. Estamos llegando a unos niveles semi-dictatoriales por así decirlo. Entonces hay que jugársela.

-V3: [...] Hay una percepción clara de que nosotros no teníamos neoconservadores en EE.UU y [Aznar] empieza a construir esa idea que le pone más cerca de Berlusconi [...]. Se pierde un espacio de centro que se había construido; en algún momento de la Transición, aparece la derecha dura de siempre y la sensación de amenaza que había en la izquierda viene in crescendo desde el 2000.

En una coyuntura de transformación política que transita de la “pseudo-democracia” a “niveles semi-dictatoriales”, se señala la pérdida del espacio de centro. Se constataba la acción de gobierno de una derecha, que extrema sus posiciones estratégicas y que amenaza a la democracia y la cultura de la izquierda. En consecuencia, la “gente” tiene que “jugársela” y lidiar con la situación, aunque sea “por las bravas”. Descendiendo en el nivel de análisis, el grupo de discusión se acerca cronológicamente a los últimos años de la historia política española, concretamente a los últimos años de Gobierno del Partido Popular .

1.2. Gobierno y oposición

Las intervenciones muestran un fuerte enfrentamiento con los gobiernos presididos por Aznar, exhibiendo una lista de agravios acumulados a lo largo de la última legislatura. Se citan temas tan dispares como el eslogan “España va bien”⁵, el hundimiento del Prestige⁶, el caso del Yak42⁷, las vacas locas⁸, Operación Triunfo, la guerra contra Irak⁹, los excesos dialécticos de Jiménez de Parga en el Tribunal Constitucional¹⁰, el euro... Buena parte son entendidos como expresión de prepotencia en el “manejo de la cosa pública”.

-M5: [...] Lo que causa indignación no es su política [del Gobierno del PP], sino la forma que tienen de llevarla a cabo [...].

-V3: [...] Tenemos un contexto político-ideológico con el PP; sobre todo, desde la segunda legislatura con mayoría absoluta [...]. Faltan unos códigos mínimamente liberales en el manejo de la cosa pública y, sobre todo, por un problema: Aznar da un paso muy importante en la reconstrucción de la idea de España, un tema pendiente desde la Transición, con omisiones gravísimas de la izquierda.

La oposición partidaria es considerada desde el campo “propio” de la izquierda social y desde esa distancia se realizan consideraciones sobre el PSOE, IU-IV, BNG,

⁵ Muletilla repetida hasta la saciedad por el Gobierno de José M^a Aznar y eje central de varios de sus Debates sobre el Estado de la Nación; con la misma, responde a las críticas recibidas desde la izquierda, a las que contraponen una buena gestión económica por su parte.

⁶ Buque petrolero que se hunde en las costas gallegas el 13 de noviembre de 2002, con 77.000 toneladas de fuel-oil a bordo. Supone una de las mayores catástrofes ecológicas del país y, por supuesto, de Galicia.

⁷ Accidente de avión en el que mueren 62 militares que regresaban de una misión en Afganistán, el 25 de mayo de 2003. Las causas inmediatas del accidente se encuentran en el deplorable estado del aparato, que el Ministerio de Defensa no reemplazó a pesar de los numerosos informes sobre averías que así lo demandaban. La rapidez del Gobierno por cerrar este episodio llevó a una rápida inhumación de los restos de los militares, a los que no se sometió a pruebas de identificación, por lo que se acabaron detectando más de treinta fallos en la entrega a los familiares de los cuerpos.

⁸ Encefalitis Espongiforme Bovina, epidemia desatada inicialmente en Inglaterra, pero que se extendió rápidamente por otros países europeos, entre ellos el Estado español, y que se transmitió a través del consumo de carne de vaca. Puso en evidencia los deficientes controles alimentarios en el marco de la Unión Europea y generó cierto pánico entre la población por la confusa política informativa del Gobierno del PP.

⁹ En realidad, segunda guerra de Irak, que comienza el 20 de marzo de 2003 y que pretende localizar un supuesto arsenal de armas de destrucción masiva y derrocar a Sadam Hussein.

¹⁰ Presidente del Tribunal Constitucional, que realizó unas polémicas declaraciones sobre lo que consideraba “miserables” ataques a la Iglesia “que no” estaba “dispuestos a tolerar”, y sobre el Estado de las Autonomías. Generaron gran inquietud entre la izquierda al constatar el perfil conservador de uno de los representantes del Poder Judicial. Véase:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2004/06/01/espana/1086095592.html>

ERC e IC-V. Los activistas manifestaron no tener militancia en partidos políticos, aunque dos de ellos la tuvieron en el pasado. Todos reconocen tener amigos o conocidos tanto en IU-IV como, en menor medida, en el PSOE y otros partidos. Sus intervenciones dan muestras de valorar el campo partidista-electoral, aunque no apoyan ninguna propuesta, y su participación en campañas se reduce al consumo informativo y a algún acto festivo.

La valoración de la trayectoria opositora del PSOE está todavía marcada por la etapa de Gobierno de Felipe González, apuntándose cuestiones que aluden a la ausencia de crítica y de participación democrática en los partidos.

-M4: [...] Creo que es que al PP no se le ha movido ni un voto [en las elecciones de 2004]. Lo que ocurre es que había mucho votante del PSOE que estaba hasta las narices de Felipe y que salió a votar [por el PSOE].

-M5: Es una falta de tradición democrática que venimos arrastrando todo el tiempo. Aquí el patriotismo de partido campa por sus respetos. Cuando el PSOE tiene que mandar a [la cárcel de] Guadalajara a gente para apoyar a unos mendas condenados en firme por... [por delitos en la guerra sucia antiterrorista], tiene el partido a sus pies [...]. No hay una crítica interna en un partido cuando suceden cosas como esa. Vamos, serán muy militantes del partido, pero lo que hacían era indefendible desde nuestra cosmovisión ideológica.

Se revela la escasa confianza que transmitió el nuevo liderazgo de Zapatero a través del Pacto Antiterrorista. La única referencia a él en el grupo de discusión lo liga a Aznar: “[y nos dicen que] tenemos que estar en la calle todos los “demócratas”, junto con el señor Zapatero y el señor Aznar” [refiriéndose a la manifestación del día 12]. La labor de oposición del partido tampoco es valorada en el grupo.

-M4: [...] Otro dato fundamental es la cobardía del PSOE, que en los últimos cuatro años no ha sido capaz de asumir la oposición con cierto valor y veremos si es capaz de hacerlo desde el Gobierno.

La colaboración con los partidos no es un objetivo prioritario de estas redes de activistas, aunque haya contactos puntuales con IU-IV. Este partido proporciona ciertos recursos a las movilizaciones: legalización de manifestaciones, propaganda o uso de sedes. Esta mayor cercanía ideológica a IU-IV se refleja en que le dedican una atención

casi exclusiva como referencia partidaria. Pero también esgrimen críticas que podrían entenderse como constructivas de esa fuerza política. Según dos participantes, la coalición está en crisis permanente, desperdiciando el voto disponible de una izquierda social y radical, sensible a un discurso más contundente. Una de las participantes discute las posibilidades de construir otro discurso, una identidad electoral más atractiva.

-M4: [...] Una [opción] es la de convertirse en un partido de Gobierno, siguiendo el modelo vasco o el modelo catalán [...]. La otra, probablemente, es un mayor énfasis en generar una opción política alternativa. Podíamos pensar incluso en una identidad ecléctica: un discurso más agresivo y luego una práctica pragmática, más propia de partido de Gobierno. Cuántos amigos de izquierda hubiesen dicho “votamos a IU-IV, que por lo menos habla un lenguaje mucho más cercano”. Pero no lo hacen y yo no sé si eso tiene solución. Y se podría lograr un 15% de votos para IU-IV con un lenguaje de confrontación. [...].

Una segunda crítica hace referencia a los espacios electorales de IU-IV, especialmente a la inexistencia de una postura unitaria en torno al tema vasco. Se considera que el espacio electoral ganado por ERC en Cataluña, propugnando la perspectiva de diálogo y la solución negociada, podría ganarlo IU-IV en el resto del Estado con el apoyo de estas redes.

-V3: [...] El subidón de ERC baliza el espacio que hay en el Estado para IU-IV [...]. En Euskadi defienden una postura de diálogo negociada, etc, y en el resto del Estado son incapaces de visibilizar eso. Hay una izquierda que hoy es abstencionista y que, sin embargo, estaría dispuesta a negociar eso. No tengo datos electorales, pero en términos de redes en los que uno se mueve, esas cosas son de cajón. Joder, que el tema vasco viene entorpeciendo la dinámica política de este país desde hace 20 años. Se tiene un respeto por un trabajo como el que ha hecho Elkarri¹¹.

Obviamente estas apreciaciones responden a la situación de crisis de IU-IV, que, con su caída electoral, ha acelerado sus tensiones internas, evidentes para todos los participantes.

¹¹ Según su propia definición “movimiento social por la paz, el dialogo y el acuerdo en el proceso de paz vasco”. Han promovido diversos modelos de solución negociada para el conflicto político de Euskadi. Ver <http://www.elkarri.org/>

-M5: [Los resultados electorales de IU-IV en marzo de 2004] pueden hacernos hablar de la práctica desaparición de IU-IV de aquí a cuatro u ocho años. Es que no tienen un discurso con el que seducir realmente al electorado, el propio. No tienen discurso de partido, no tienen gente que controle, como sí ha tenido el PSOE, ni particular capacidad de movilización en la calle. La media de edad, parece que se van a morir de viejos.

-V2: [...] Ahora mismo IU-IV no lo tiene claro, no sabe si juega a lo mediático o a... Es una cuestión de falta de visión estratégica y por falta de capacidad para organizar en su interior esa visión, y porque en última instancia tiene una dinámica que genera cargos y da poder a unos personajes.

-V3: Y con IU-IV no sé, una desorientación, que no sé en qué acabará.

La reflexión crítica afecta también a los medios de comunicación. Son percibidos como aliados de los partidos, es decir, como parte ineludible del sistema político.

1.3. Medios de Comunicación

En el contexto de la crisis del 11-M, los medios son una referencia constante en las intervenciones del grupo, con una valoración muy crítica de los convencionales. Destacamos sólo el problema de la visibilidad del tejido social, que es central en sus relaciones con los medios. Se señala el déficit en su función informativa sobre temas que se suponen son de interés público. Todo ello se asume como parte de la lógica de poder, en un contexto en que la cultura política no favorece la apertura de escenarios de diálogo.

-V1: Lamentablemente tenemos una esfera pública muy cerrada a los debates sociales y nos hemos olvidado de que llevamos dos años de movilización social: hemos tenido las movilizaciones más importantes de los últimos 30 años y hemos pasado sin pena ni gloria [...]. El tema es que eso no está en circulación porque no interesa, evidentemente.

-M5: [El único debate que hay es] el debate sobre si hay o no hay debates electorales en televisión. Porque eso ya es un debate dentro de los debates electorales, es decir, vamos a pelearnos cinco o seis días a ver si hacemos o no un debate cara a cara en TV.

El grupo traza, así, un recorrido crítico por el sistema político español, al que presenta sumido en una crisis de legitimidad amplia (déficit de participación que genera desafección democrática). Esta crisis se ve confirmada en el plano cotidiano por una gestión política arrogante del PP, con consecuencias en múltiples planos de la realidad cotidiana (cultura, ocio). La gestión de la oposición socialista, consideraba débil y torpe, centra el sistema de referencias en Izquierda Unida, objeto de una dura crítica y con la que se reconoce una proximidad más instrumental que política. Por último, los medios de comunicación convencionales son objeto de un análisis general, desde la reclamación de espacios de deliberación y el derecho de acceso.

2. Estrategias y expectativas del nuevo ciclo de movilización global por la ciudadanía

Además de cómo perciben los participantes del grupo el contexto en que se mueven, será su identidad –como parte de redes más amplias, y abiertas a nuevos públicos- el segundo factor que ayude a entender las redes que se activan el 13-M. En un primer momento, el grupo se define dentro de una movilización con coordenadas propias, las del movimiento antiglobalización. Sus redes vienen promoviendo una agenda global desde hace un quinquenio en Europa, y este mismo ciclo discursivo y de protesta se prolonga con las manifestaciones contra la guerra de Irak en 2003.

2.1.El altermundismo como espacio-red de acción-reflexión

Como señalan la mayoría de estudios sobre antiglobalización, también aquí el zapatismo aparece como una referencia discursiva e ideológica central, que apela a la ciudadanía democrática, desde la participación, con voluntad de fiscalizar el Gobierno y a los “poderosos”.

-V2: [...] Los descontentos no desaparecen, pero descubren puntos de confluencia, que es lo que descubre el zapatismo: un lugar donde buscarse, un mundo donde quepan muchos mundos [...]. La democracia es donde podemos reivindicar desde todos los puntos de vista, el material y el subjetivo, el mandar obedeciendo, para acabar con el mal gobierno y controlar a los poderosos.

-V3: Yo estuve en Praga¹², y estaban los de Oxfam, manifestándose, todos los que estábamos allí. [Todos decíamos]: “esos son cuatro élites, sólo buscan enriquecerse”, etc. Luego no coincidimos en cómo hacerlo: hay que negociar, no hay que hacerlo. [...] No coincidimos en la propuesta, pero sí en los diagnósticos. Se negocian mínimos, es todo mucho más gradual, a varias bandas.

Se hace referencia a la interacción entre espacios político-ideológicos con tradiciones diversas, con particularidades nacionales y distintos ámbitos de influencia, que confluyen en las contracumbres. Éstas se dan en un nuevo contexto mediático de alcance global se considera determinante para resolver el problema de visibilidad. Cuando se genera el conflicto se abren algunas oportunidades para entrar a la agenda informativa, pudiéndose introducir nuevas demandas en la agenda política (Sampedro, 2000).

-V1: Contracumbre es que haya un espectáculo mundial, y para que la haya en una ciudad tiene que ser retransmitida a todas partes. ¿Y por qué es tan importante lo de marzo [de 2003, durante las movilizaciones contra la guerra de Irak]? Porque las cámaras internacionales también estaban en Madrid. Los enfrentamientos de Montera¹³ no sólo se vieron en las televisiones estatales, también en las de Estados Unidos [...]. Hubo contracumbre porque había espectáculo generado por los enfrentamientos de la población contra el Gobierno. Lo mismo ocurrió en Seattle: que no entraran el 90% de los delegados en el palacio de congresos [como consecuencia de las manifestaciones antiglobalización contra la Ronda del Milenio de la Organización Mundial de Comercio en 1999] son imágenes que dieron la vuelta al mundo. Y lo mismo volvió a pasar el 13-M: había cadenas de TV y medios de distintos países tras lo del atentado.

Según este activista, la espectacularidad de la lógica de “contracumbre” estaba presente también en las movilizaciones contra la guerra y en el propio atentado del 11-M. Como se aborda más adelante, hacer visible el conflicto social en los medios convencionales, empleando estrategias desobedientes, es uno de los argumentos centrales¹⁴. Y, en cualquier caso, es una categoría que vuelve a aparecer en las

¹² Contracumbre con motivo de la Asamblea anual del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en septiembre de 2000.

¹³ El 22 de marzo de 2003; una de las últimas manifestaciones contra la guerra, acabó con violentas cargas policiales en la Calle Montera de Madrid. Véase capítulo 6.

¹⁴ Una de las apuestas más sólidas por una estrategia de acción colectiva que evidencie a los sujetos “invisibilizados” por el nuevo orden económico, la representan los “Desobedientes” italianos, quienes teorizan su resistencia activa desobediente (con el cuerpo protegido y unas reglas acordadas para la confrontación) como un escenario de “conflicto-consenso” orientado a la visibilización de estas exclusiones. Lo señala Pablo Iglesias: “La espectacularidad de los choques era capaz de expresar en toda

movilizaciones del 13-M. Será en un segundo momento cuando se especifiquen las líneas de acción dentro de las redes altermundistas, que no respondan a parámetros ideológicos clásicos, a determinadas estrategias de acción colectiva; más en concreto, la desobediencia civil.

2.2. Aprendizaje en la acción colectiva desobediente

Las intervenciones sobre la dinámica organizativa y los retos estratégicos son puntuales, al ser parte de la rutina activista. La “acción desobediente” gana peso dentro del movimiento, incluso en los sectores procedentes del cristianismo de base, como lo ilustra la última cita:

-V1: La apuesta más democrática no es ir a votar. Vamos a construir democracia de otra forma, vamos a tomar la calle aunque esté prohibida, y el lema más importante, el “top ten” de los movimientos sociales, es “lo llaman democracia y no lo es”.

-M5: Y la clave de nuestra forma de participar es hacer lo que no se puede hacer, y se rechaza solicitar la legalización de la manifestación con una solicitud administrativa en regla. Es decir, nos vamos a manifestar donde no nos podemos manifestar: en la puerta de la sede del PP, luego en la Puerta del Sol, luego vamos a Atocha y luego otra vez a la sede del PP. Y yo creo que ese es el fenómeno que más les preocupaba.

-V2: Bueno, ya lo bendijo Pío XII [la desobediencia civil]. Bueno, eso tampoco era legal. [...]. Ya quisiéramos los que practicamos la desobediencia más tipos que bendijeran actos que son justos aunque no sean legales.

En Madrid la desobediencia civil ganó fuerza a lo largo de las movilizaciones contra la guerra, “donde por primera vez la gente se enfrenta de esa manera al Gobierno”. En las últimas décadas, tras el ciclo de la insumisión, había quedado restringida a pequeños grupos activistas (ecologistas, solidarios con el sur, etc.)¹⁵. Pero

su crudeza ante millares de espectadores un conflicto, ahora sí real, de millones de sujetos invisibilizados en el planeta (inmigrantes, precarios, parados, sin papeles, excluidos etc.) con el poder simbolizado en este caso en las fuerzas policiales” en “Desobediencia civil y movimiento antiglobalización” (<http://www.nodo50.org/reformaenserio/articulos/mayo04/turrion.htm>). También es aconsejable leer al portavoz de los Desobedientes, Luca Casarini, en “Qué entiendo por desobediencia”: <http://acp.sindominio.net/article.pl?sid=02/07/25/2019258&mode=thread>

¹⁵Buena parte de ellas han sido acciones desobedientes con acciones mediáticas tipo Greenpeace, encierros, ocupaciones o eventuales cortes de vías públicas. Por supuesto que se han dado distintos episodios de conflicto social que han vulnerado la legalidad; sobre todo, de mano del movimiento obrero

será en el último año cuando, por primera vez, se intenten acciones organizadas en movilizaciones masivas y emerjan dinámicas espontáneas que desafían la legalidad y el control policial.

-V1: Las manifestaciones contra la guerra en marzo del año pasado, [son] mucho más importantes que las de febrero, a mi juicio. En el mes de marzo hay ya concentraciones en el Congreso de los Diputados, manifestaciones que están prohibidas. Hay movilizaciones espontáneas por toda la ciudad que tienden a acercarse a la sede del partido en el Gobierno.

Diversas intervenciones subrayan la importancia de la experiencia para lograr la visibilidad del conflicto social, organizando estas *estrategias desobedientes*. Se enuncia una suerte de “aprendizaje colectivo”.

-M5: Yo en las manis de febrero [de 2003 contra la guerra] vi cargas muy duras y vi a gente correr, como en Italia¹⁶, sin saber qué estaba pasando. Cuando ya has visto una pelota de goma sabes a lo que te expones. Y yo vi en muchas ocasiones que quienes mejor reaccionaban a una carga eran precisamente quienes ya las habían sufrido.

-V2: [...] Pero eso [el desafío que supone la desobediencia] se queda en la retina: la impresión de que “esto” se puede hacer, y tiene una cierta credibilidad, y contamos con una cierta mayoría que ha consentido que se haga.

-V3: Cuando se llega allí y se reconoce a toda esa gente, en esos momentos iniciales... la importancia que tiene que estos sectores con unas características desobedientes, que habían soportado la confrontación y la presión de la policía [...] Hubo aprendizaje en los últimos dos años. Porque [si] te encuentras ahí con otro tipo de activistas, la policía te disuelve y cada uno se va a su casa.

Se trata, por tanto, de una sucesión de encuentros “en las calles”, que acaban implicando tanto a activistas como a ciudadanos anónimos para encarar situaciones de

(p.e SINTEL; huelgas generales), aunque también en otros movimientos de corte juvenil como la okupación (ante los desalojos) y los grupos antifascistas (contra-manifestaciones los 20-N). Durante el semestre europeo en 2002, en el marco del Foro Social Transatlántico, diversos colectivos intentaron desarrollar algunas acciones de enfrentamiento pacífico con protecciones y escudos. Pero fueron desbaratadas por intervenciones policiales que evidenciaron el intenso control (por infiltración) al que es sometido el movimiento, y por su propia incapacidad para organizarse.

¹⁶ Hace referencia a una parte de su bagaje activista, concretamente a la contracumbre de Génova de 2001.

enfrentamiento y violencia policial.

2.3. Movilización y conflicto

Las intervenciones sobre la manifestación institucional del viernes 12-M empiezan expresando el rechazo mayoritario a participar en “manifestaciones convocadas por el Gobierno”.

-M5: Yo no voy nunca a las manifestaciones convocadas por el Gobierno [...] Ni siquiera cuando hay grandes atentados. Yo no he ido a las manifestaciones “del millón”. En parte porque las convoca el Gobierno; en parte, porque no estoy de acuerdo con cómo se manejan estas cosas y, en parte, porque me parece lamentable y gratuito que hagan campaña electoral con muertos ajenos”.

-V1: [Entre nosotros, las redes sociales] no hay, en ningún caso, un solo análisis que plantee que mañana [12-M] tenemos que estar en la calle todos los 'demócratas', junto con el señor Zapatero y el señor Aznar. Pero había que hacer algo.

-V3: No fui a la manifestación del viernes [12-M] [...] porque estaba organizada por el Gobierno, encabezada por el Gobierno. Es una perspectiva [...] muy extendida en determinado sector de la izquierda: no hacerle el juego al Gobierno.

En este sentido, confirman la acepción clásica de la *movilización* política como organizada desde arriba, con afán manipulador. Y la contraponen al de *participación* política desde la base, con efectos emancipadores, donde se presentan como los legítimos dinamizadores de la calle. Uno de los participantes, defensor de la acción desobediente, señala la inutilidad de las grandes manifestaciones para promover cambios. Y señala, de forma un tanto exagerada, que puede “estar el 40% de la población en la calle y no pasa nada”. Contraponen, como ejemplo de manifestaciones con incidencia, aquellas que visibilizan el conflicto, apelando otra vez, a las movilizaciones antibelicistas. Éstas se produjeron en un contexto muy favorable (según los datos del CIS, puede llegar a considerarse unánime, porque llegó a ser del 94%).

-V1: Cuando gentes del PP son abucheadas y zarandeadas en cada mitin en que participan, cuando el conjunto de sus militantes recibe una presión a la que en principio no estaban acostumbrados, cuando además se producen manifestaciones en las calles y

se cuestiona el espacio inviolable frente al Congreso de los Diputados de una manera que no se había producido antes; entonces sí hay preocupación en el Gobierno, aunque cuantitativamente hay mucha menos gente.

Esta intervención esboza un núcleo temático fundamental para el desarrollo del movimiento. Pone de manifiesto el vínculo entre la asunción de mayores niveles de confrontación y la incidencia política de la protesta. A partir de aquí, el “cuestionamiento de las reglas de juego” puede saltar de lo concreto a lo general.

-M4: [La desobediencia] es un cuestionamiento del espacio de la ciudad, que no es previsible y no se sabe lo que va a ocurrir [...]. Es un cuestionamiento de la legalidad liberal que tampoco es previsible.

Pero no todas las personas, ni todas las organizaciones, soportan de igual manera lo “imprevisible” generado en las protestas que acarrearán violencia. Por ello apuestan por distintas intensidades y diversos repertorios en las estrategias de protesta¹⁷, pensando en acomodar otras sensibilidades dentro del movimiento.

2.4. Emergencia de nuevos públicos

La incorporación de nuevos activistas es, para los integrantes del grupo, evidente a partir de las movilizaciones contra la guerra. El proceso se repite el 13-M.

-V2: Están por un lado los movimientos sociales y un conjunto de personas que están en desacuerdo con el funcionamiento de la democracia en este país y que son los que están en todas las manis, desde el Prestige hasta hoy. Y su objetivo fundamental es conseguir mejorar esa democracia, cuestionándola [...]. Otro nivel sería la gente que no tiene ese objetivo, esa conciencia y que, sin embargo, asiste a esas manifestaciones, y también a la mani ante la sede de PP el día 13 [...]. No da credibilidad al sistema, tampoco le da credibilidad a la acción. No podemos cambiar el mundo, pero apoyan el descontento cuando tienen que ir a votar o cuando van a las manis.

¹⁷ Se tiende a destacar la presencia de cuatro grandes repertorios de acción colectiva en la protesta social antiglobalización, inicialmente puestos en práctica en Praga (tres bloques de “colores”: amarillo para los desobedientes, negro para el Black Block, rosa para las estrategias más lúdico-festivas) y definitivamente consolidados en Génova (donde el bloque blanco, pacifista, se proyecta también como columna en el asalto a la “zona roja”). Se puede ver una descripción detallada de estas estrategias en Iglesias, P. y López, S (2004): “Another world is here: Identidad política y acción colectiva de los espacios autónomos durante el Foro Social Europeo de Londres”, *Viento Sur*, nº 77, diciembre.

-V3: En el largo plazo [...] este tema de “lo llaman democracia y no lo es” viene apareciendo como referente que permite aglutinar muchos sectores de izquierda, tanto institucional como de otros sectores. Hay una desafección democrática que lleva a que muchos sectores muestren ese descontento para lograr un cambio social [...]. Emerge una cantidad de gente que está dispuesta. Hace 15 años era imposible.

-M5: Vi [en las movilizaciones de febrero de 2003 contra la guerra] gente poniéndose de rodillas delante de la policía y te aseguro que no éramos sólo nosotros.

-V1: [...] Pero es que la gente constata en el plano cotidiano cómo el imaginario que tratan de construir no cuadra con su realidad. España va bien, esto son “hilillos”¹⁸, hay armas de destrucción masiva, me acuerdo de lo de la Colza: el virus está detectado, quédense todos en su casa. El euro, bien para todos, los precios van a seguir como antes. La gente detecta que hay un distanciamiento entre el imaginario que le intentan construir y la realidad que está viviendo, y protesta.

De estos pasajes se pueden rescatar dos cuestiones importantes respecto a la posibilidad de movilizar nuevos públicos. Por un lado, se constata la existencia de redes más o menos estables y de compañeros inesperados (“no éramos sólo nosotros –los movilizados–”, la aparición de los “descontentos descreídos”) que proceden “tanto de la izquierda institucional como de otros sectores”. Por otro lado, se percibe un contexto político donde empieza a haber margen para cuestionar la hegemonía neoliberal. Se descubre un descontento creciente (“el imaginario no cuadra”), que está empezando movilizar a sectores sociales antes despolitizados (“hace 15 años era imposible”). De hecho, la imprevisibilidad del poder de convocatoria de estas redes es una realidad asumida por todos los participantes.

-V2: [...] La historia de la movilización social desde hace años, al menos desde 1999, está plagada de hechos como este, en los que ni siquiera los convocantes son capaces de predecir con un margen de error del 200% qué es lo que va a ocurrir. Me estoy refiriendo, por ejemplo, a que yo estuve en la manifestación de Barcelona de marzo de 2002, cuando se estaba preparando toda la logística, Se estimaban 50.000 personas, fueron 400.000. Las marchas de Praga, recuerdo, ¡5.000 personas que se preveían y

¹⁸ Los hilillos hacen referencia a la desafortunada metáfora de las declaraciones gubernamentales para mitigar los escapes observados durante el hundimiento del petrolero Prestige. La referencia de la Colza es llamativa porque pertenece a principios de los años ochenta, y fue una intoxicación que afectó a más de veinte mil personas y produjo más de setecientos muertos (según otras fuentes, estas cifras llegan a doblarse). El Gobierno, en medio de una gran polémica, atribuyó el envenenamiento a la venta ilegal de aceite desnaturalizado en la red alimentaria.

fijate!

-V3: [...] Estamos en una coyuntura de cambio de ciclo. Es eso, que estamos tres en una mani o estamos 300.000. De golpe te das cuenta que lo que estás señalando, algo tan vago como que otro mundo es posible, que este mundo es una mierda y que tenemos que construir otro. Sólo esa honestidad hacia con uno mismo, conecta con mucha gente.

Se señala, además, la dinámica intergeneracional que se observa en las movilizaciones. Distintas cohortes están confluyendo en estos espacios.

-V3: [...] A mí me llama la atención, además de la presencia juvenil, la presencia de mayores nuevos, la aparición de nuestra generación en la política de este país. La nuestra es la que ha desaparecido [se refiere a la que ahora cuenta entre 30 y 45 años] [...] la generación que estaba dedicada a la movida y a los porritos. Me refiero a que lo antisistémico se ha quedado solamente en lo contracultural [...] Me encontré con la generación del 68 que volvió a sentir la subjetividad de la Transición en esos dos días. ¿Qué pasó ahí? Evidentemente la mala gestión de varias crisis, pero esa conexión generacional venía dándose igualmente en las movilizaciones antiglobalización [...] Ver de pronto a las nuevas generaciones en la calle, hay un proceso de envalentonamiento colectivo.

Mencionan al menos tres generaciones: juveniles (entre 20 y 35 años), la adulta (entre 35 y 50 años) y la veterana (entre 50 y 65 años). La juvenil no recibe una mención más amplia que las otras generaciones, en buena medida; porque es un dato constatable (tres de los entrevistados son menores de 26 años). Pero llama la atención la referencia a la generación adulta como la de “mayores nuevos”, considerada “propia” en la intervención anterior (38 años), y que se identifica como la “desaparecida” de la vida política. Aluden al “desencanto” de los hermanos menores de la generación “68”. También ésta generación veterana parece tener la posibilidad de recuperar su carácter opositor, abandonado en la Transición. Por último, la referencia expresa a los usos políticos de las NTIC prepara el terreno para la explicación técnica de las movilizaciones del 13 de marzo.

2.5. Nuevos medios y nuevas multitudes

Este espacio de confluencia política, ideológica y generacional está marcado por

las NTIC que utilizan las redes sociales. Por una parte se cuestiona su novedad, amplificada en exceso por unos medios de comunicación que el 13-M parecían haber descubierto la tecnopolítica.

-M5: Esos medios, los nuestros, llevan años siendo utilizados: Internet y los móviles ya están en Seattle, donde nace Indymedia y hay una red de telefonía móvil que dirige a los manifestantes, habiendo pinchado incluso la emisora de la policía. Se usan en Praga y se usan en Génova 2001. Lo que pasa es que la *SER* descubre el agua caliente cuando habla de manifestaciones “espontáneas” convocadas por móvil. Pero eso se venía utilizando desde hace años. El PP se lo trata de reapropiar con el “Vota PP, Pásalo” en la campaña de las [elecciones] europeas y, a la vez, le da carta de naturaleza al fenómeno.

También se observan algunos matices generacionales sobre la importancia de las NTIC. El intento de relativizar su importancia, por parte de un representante de la generación adulta, es contestado con contundencia por los más jóvenes.

-V2: [...] La convocatoria fue una simple chispa pero da igual, que hubieran pegado carteles por ahí, que enviaran el SMS, que me hubieran llamado a casa, que me lo hubieran dicho boca a boca, eso añade una facilidad de comunicación.

-M5: Bueno, no da tan igual, eso añade rapidez. Mira, en Nodo50, el día 10 [de marzo] había 5000 visitas, del 10 al 11 se multiplican por 4 y luego por 6, el día 13 había casi 30.000 accesos[...].

-M4: [...] Pero es que la diferencia sustancial entre pegar un cartel en cualquier pared, colgarlo en una web y mandarlo en un mensaje de móvil fue que este permitía que la convocatoria se distribuyera por una red de confianza [...].

Se explica así cómo trabajaron los servidores de contra-información, cómo produjeron información en sus webs y cómo generaron la agenda. Se señala que en momentos álgidos -en el 13-M, pero también durante las movilizaciones contra la guerra-, las visitas a las webs y los envíos en listas de distribución superaron los techos habituales. Un crecimiento que sólo resulta explicable por la entrada de nuevos públicos. También se señala la importancia de las redes de confianza: serán los mensajes de SMS y los correos electrónicos a personas conocidas los medios elegidos

para promover la convocatoria del 13-M.

-V2: [...] Nos fuimos a consultar Indymedia, o sea, no fue la ciudadanía, fue un sector que ya estaba movilizándose, que tiene un repertorio de acción, que tiene un discurso y que emerge informalmente cuando se dan las condiciones [...].

-V1: Bueno, a lo mejor para nosotros [la telefonía móvil] no tenía importancia, pero para mucha gente sí. Porque el 80% de los asistentes [al 13-M] no tenía nada que ver nosotros [con los activistas de los movimientos sociales].

A pesar de algún desacuerdo parcial, las NTIC influyen en la organización y las estrategias del tejido social. La horizontalidad aparece como nuevo referente, negando cualquier pretensión de vanguardia. Incluso los activistas rechazan acaparar el protagonismo durante el 13-M: “Eso fue una reacción ciudadana”. La capacidad de respuesta de la ciudadanía parece haber encontrado en los nuevos medios la oportunidad de realizar lo que un sector del movimiento viene teorizando (todavía de forma prospectiva) como *política de multitudes*¹⁹.

3. La movilización ciudadana en la crisis del 11 al 14 de Marzo

Entramos, finalmente, en el relato de cuanto sucedió, según los integrantes del grupo de discusión, entre el 11 y el 14 de marzo. Es el último nivel sobre el que recae su análisis; afecta, una vez más, al sistema político, a los medios de comunicación (convencionales y propios) y a su propio papel en esos días. En él se detalla cuál fue su primera reacción frente a la manifestación institucional del día 12 y cómo intervinieron decisivamente en la convocatoria del 13-M en Madrid. Cierra este bloque la valoración que hacen los activistas de la crisis y de la movilización social como estrategia sostenida capaz de propiciar el cambio político.

El grupo de discusión entrevistado reunía, como ya se apuntó, cinco personas que participaron, en la mañana del sábado, en la difusión inicial del SMS con más circulación: "*¿Aznar de rositas? ¿Le llaman jornada de reflexión y Urdaci trabaja? Hoy 13-M a las 18 horas sede PP C/Génova 13. Sin partidos. Silencio. Por la verdad.*

¹⁹ Véanse las obras de Negri y Hardt (2002, 2004) que definen el concepto de multitud y la doctrina que sienta. En otro sentido, más volcado en la dimensión tecnológica, el concepto vuelve a aparecer para identificar a un nuevo sujeto social (no necesariamente político), pero transformado por las NTIC, (Rheingold, 2004).

*¡Pásalo!*²⁰. Eran el primer nodo de una cadena interminable. Y era el nodo decisivo: sin la confianza y reputación que gozaban en el tejido social, el impacto habría sido menor. Según todas las teorías, este primer círculo resulta clave para que la difusión en cadena de SMS cobre fuerza y amplitud²¹. La publicación de la convocatoria en las principales páginas de contra-información (algunas gestionadas por activistas de este grupo) aseguraron la diseminación territorial de la protesta. Conectaban este grupo de Madrid con otros semejantes que formarían los colectivos de desobedientes iniciales; que a su vez, aportaron sus redes de confianza y la experiencia en protestas de esta índole.

A media mañana el mensaje saltaba a Internet y a las seis de la tarde eran cientos los activistas que se concentraban en la sede del PP bajo el grito “¿Quién ha sido?” en plena jornada de reflexión. Fue una larga noche, en la que la comitiva desobediente, tras haber permanecido seis horas en la calle Génova, se concentró en las plazas públicas, ante la cámara parlamentaria y en el lugar de la masacre. Los resultados electorales del domingo 14 de marzo dieron la victoria al Partido Socialista Obrero Español, por mayoría simple (42,59% de los votos emitidos).

3.1. Percepción de crisis informativa y política

El grupo de discusión critica la gestión gubernamental en dos momentos decisivos: primero, cuando el Gobierno decidió mantener la tesis de la autoría de ETA y cuando, ya avanzada la crisis, no se produjo una reacción política conjunta, manteniendo una aparente “normalidad” electoral. La información que circula en estas redes sobre el conflicto vasco es intensa y la mayoría de los activistas tienen posiciones críticas con la ilegalización de Batasuna y el Pacto Antiterrorista impulsado por el PP-PSOE²². Por tanto, el desmentido del portavoz de la izquierda *abertzale* (Arnaldo Otegi)

²⁰En el grupo de discusión se comenta la relación personal que tiene un miembro del grupo con el autor de esta convocatoria, que efectivamente en la semana siguiente fue entrevistado anónimamente en la *Cadena SER* y se confirma que carece de carnet de partido. Es votante habitual de IU-IV y forma parte del tejido asociativo de la capital.

Desde el análisis de marcos discursivos cabe destacar el fino trabajo de síntesis realizado en veintiocho palabras, incluyendo el día, hora y lugar de convocatoria, que consigue:

a) señalar certeramente la prepotencia manipuladora en dos de las caras más reconocibles del país (Aznar-Urdaci);
 b) puesta en evidencia de la coyuntura límite con socarronería desafiante (¿de rositas?, ¿le llaman jornada de reflexión?) y
 c) que refuerza la posibilidad de superación con una estrategia autónoma de protesta ciudadana cívica, factible desde el punto de vista tecnológico (sin partidos; en silencio; por la verdad. Pásalo!).

²¹ Nota del editor.

²² Algunos de los participantes en el grupo de discusión participaron en las campañas contra la ilegalización de Batasuna y sus candidaturas europeas, en el foro “Espacios de Diálogo”. Sólo uno de los asistentes muestra simpatías con la izquierda *abertzale*, pero ninguno manifiesta abierta beligerancia con la misma; predomina la opción por el diálogo.

a escasas horas del atentado (10:30 horas) reafirmaba la sospecha sobre la versión oficial que había en estos sectores. La duda era reforzada por el acceso que tuvieron desde el primer momento a la prensa extranjera, ya que en su mayoría son usuarios avanzados en telemática.

-M5: [...] Mi compañero, esa mañana, a la media hora de los atentados, ya estaba diciendo que no podía haber sido ETA, que no era el modus operandi. Luego fuimos a Internet.

-V3: [Sólo hay que fijarse en] cómo fueron los precedentes [durante la campaña electoral] de la reacción ante la reunión de Carod con ETA. A mí lo que me llama la atención es el caso omiso que se le hace a Otegi cuando se pronuncia. Es decir, a Otegi ni puto caso.

-M5: Y no solo ni puto caso. Es que hubo gente a la que la dejaron equivocarse: el Lehendakari sale el primero y condena a ETA. Estoy convencida de que le dejaron meter la pata.

-M4: Entre nosotros empezábamos a dudar; por lo que decían las gentes de mi entorno, por lo que leíamos en Internet, sobre todo en prensa extranjera. ¡Que había algo que no cuadraba en la versión oficial!

En esos dos primeros días la tensión política creció con el vértigo del aluvión informativo. Se multiplicaron las declaraciones sobre las investigaciones en curso, los balances de la tragedia y los reportajes sobre las víctimas y la reacción ciudadana. La gestión informativa del Gobierno tuvo en las televisiones públicas (*TVE* y *Telemadrid*) su principal baza para alimentar la tesis de ETA con diversos géneros informativos²³. Y, desde el primer momento, activó una exitosa estrategia de contención sobre el resto de los medios. Ante el enconado intento de sostener la tesis oficial, la situación se fue tensando.

-M4: [...] El viernes por la tarde salió el ministro del Interior y dijo que no descartaba ninguna de las vías de la autoría. Todo el mundo medianamente informado sabía que no

²³ El documental "Asesinato en Febrero" sobre el atentado de ETA que costó la vida al diputado socialista Fernando Buesa y a su escolta Jorge Díaz, fue emitido fuera de programación el viernes por *Telemadrid* y el sábado por *TVE1*. Es oportuno señalar que este atentado en la precampaña electoral del año 2000 fue un factor importante en el contexto político-mediático que le otorgó la mayoría absoluta al Partido Popular ese año. (Sampedro, Jerez, y Tucho, 2000)

había sido ETA, porque si hubieran sido ellos jamás se hubieran bajado de esa burra. Si hubiera sido ETA, habrían ajusticiado en una plaza pública a todo el que se atreviera a decir lo contrario.

-V3: Yo me encontré con vicerrectores de la Complutense en Génova que decían “estamos como en el franquismo: tenemos que acudir a la televisión extranjera para informarnos”.

Las intervenciones del grupo de discusión condenan el comportamiento de los medios. Con la información disponible en la prensa extranjera, todos los participantes dejan ver que la manipulación gubernamental tuvo una respuesta tibia de los medios, incluida la *Cadena SER*, culpada por el PP de ser la gran artífice de las movilizaciones del sábado.

-M4: El viernes por la mañana yo estaba en la oficina escuchando a Gabilondo y decíamos “no me puedo creer que el principal líder de opinión de este país no se vaya a atrever a decir que esto es una falacia”; aquí nadie dice nada, y luego te enteras de que manejaban otros datos [...].

-V2: [...] Me parece grave que el Presidente llame a los directores de los periódicos, pero me parece más grave que algunos directores de los periódicos le hagan caso al Presidente, más aún a este [...] No deja de ser duro una llamada del Presidente, [...] pero lo que llama la atención es la falta de ética ciudadana y profesional de un director: tú tienes que ver qué datos tienes, qué datos se están manejando en el exterior y tendrás que sacar una primera plana que dice “el Gobierno dice esto y el resto de los periódicos del mundo dicen esto otro”.

-V3: [...] Gabilondo llama a la calma por activa y por pasiva, dice que el Gobierno está actuando en sus funciones y correctamente, hasta el último minuto de su programa del viernes.

El día siguiente, jornada de reflexión, se generó una situación de parálisis política e institucional, donde prevalecía la “Razón de Estado” sobre “los principios democráticos”. Por tanto, las críticas de los activistas también afectan al “primer partido de la oposición”. Ante la falta de la respuesta institucional y de los medios convencionales, la manipulación del Gobierno fue contestada sólo por la movilización ciudadana; sobre todo, el sábado 13 de marzo.

-V1: [...] Es un escenario muy complejo, pero desde luego no hay ninguna duda de que la gestión por parte del Gobierno, y, en este caso, también por parte del primer partido de la oposición, tiene que ser respondida [...].

-V3: [...] Todos los actores públicos de esos días asumen la razón de Estado. Así de fuerte. Como una manera de proteger la democracia. Depende de cómo la entiendas, claro.

-V2: [...] Ni el PP detiene ni aplaza las elecciones. Ni la oposición se atreve a decir que el Gobierno está mintiendo.

-M5: [...] Todo el mundo está muerto de miedo. El PP no se atreve a usar a los antidisturbios para cargar contra la gente que está en [la calle] Génova y la oposición no tira mucho más de la cuerda. Hay un juego muy medido por parte de las dos facciones en este caso.

-M4: [...] Yo creo que las manifestaciones y lo que sucedió después no tienen que ver tanto con el atentado, como con la gestión política del atentado por parte del PP. Es decir, el cabreo ciudadano, la desilusión generalizada partía más de no encontrar una respuesta en el Gobierno que del propio atentado. Con una gestión diferente, no hubiese ocurrido lo que ocurrió.

Las distintas intervenciones apuntan que podría haber habido algún tipo de solución institucional, en la que los partidos hubiesen alcanzado algún acuerdo.

-V1: [...] Yo hubiese visto razonable que el PP dijera “no estamos en condiciones de votar”. Porque nosotros no hubiéramos podido plantear una alternativa a eso. Con un atentado con 200 muertos, las elecciones se suspenden y se decide luego.

-V3: Ese mismo sábado por la noche se estuvo reuniendo el Tribunal Superior Electoral, ¿no? Se tendría que haber dicho “Si aquí se han vulnerado las reglas de juego electoral hasta tal punto como para que las elecciones de mañana no procedan, pues no tendrán que proceder”.

-V2: A nivel institucional, yo no sé si la Comisión Permanente del Congreso se puede convocar una vez disuelto y convocadas las elecciones. Pero aquí se resolvió de una

manera elitista, de llamada de líder a líder. No se escenificó una resolución institucional.

En síntesis, se puede afirmar que del grupo se emana una perspectiva compartida que entiende que “con una gestión diferente, no hubiese ocurrido lo que ocurrió”. El intento descarado de manipulación informativa del atentado, con clara intencionalidad electoral, actualizó sentimientos de indignación, larvados a lo largo de las masivas protestas antibelicistas.

3.2. La movilización convocada por el Gobierno el viernes 12

Cuando el jueves a la tarde el Gobierno convocó la manifestación para la tarde del día siguiente bajo el lema “Con las víctimas, con la Constitución, por la derrota del terrorismo”, activistas de diversos colectivos se reunieron para analizar la situación. En el grupo se habla de un espacio cultural situado en el barrio de Lavapiés, que, aunque relativamente nuevo, se ha convertido en uno de los centros de mayor actividad de estas redes.

-V1: El jueves por la tarde ya hay una reunión informal en La Dinamo de varios sectores de los movimientos sociales para intercambiar impresiones. Hay un ambiente muy tenso. Pero se plantean tres escenarios: un escenario en el que, efectivamente, se trate de un atentado de un grupo fundamentalista; un escenario en el que sería obra de una suerte de servicio secreto de la mano el Estado [...] y un tercer escenario, en el que hay compañeros que plantean que esto puede ser el fin de ETA, que hay una dinámica irracional que les ha llevado a esto.

Es una reunión larga en la que llega la noticia de la reivindicación realizada esa misma noche (21:00 horas) por Abu Hafs al Masri, red ligada a Al Qaeda. Se termina de confirmar, por tanto, el intento de manipulación gubernamental. En esa reunión se plantea ya organizar algún tipo de acción en la manifestación convocada por el Gobierno.

-V1: [...] Y la propuesta que hay [...] es quedar en la mani con una pancarta que diría “Vuestras guerras, nuestros muertos”. Es decir, plantear una dinámica de confrontación en esa manifestación. Más que a manifestarnos, íbamos a llamar mentirosos y a insultar al Gobierno. Y a decir que este atentado era una expresión más de un orden global de

guerra, que el Gobierno había contribuido a construir.

-M5: Porque hay gente a la que esto le huele mal y quiere romper, o queremos romper muchas reglas, porque es que ya se han pasado tres pueblos [...].

-V2: [...] Teníamos que ir a la manifestación y, por supuesto, para estar en otras consignas.

Estas tentativas se ven frustradas por la lluvia y la dificultad de encontrarse en una manifestación masiva, tal y como señalan de manera expresa tres participantes. La totalidad asiente con gestos. Coinciden en que si no hubiese llovido “hubiese sucedido lo que pasó en Barcelona”, que los manifestantes forzaron la retirada de los representantes *populares* de la manifestación.

-V3: Había otras cosas planificadas para hacer ese primer viernes. Lo que pasa es que coincidió que, con la lluvia, los paraguas y la dificultad para encontrarse y poder agruparse, dificultó el poder protestar ya en la propia manifestación del viernes.

-M5: Había mucha gente y no nos encontrábamos. Al cabo de un rato encontré a mi grupo, pero no aparecía la pancarta, y estábamos todos pasados por agua y con un cabreo tremendo. Ahí no había nada que hacer. Yo creo que fue un factor que también incidió en la convocatoria del día siguiente: en gran parte, acudimos la gente que no habíamos podido hacer nada esa tarde.

-M4: Claro, es que eso es también muy importante. Porque la bronca no es del sábado, es del viernes. Estoy convencida de que sin los cinco mil antidisturbios que hubo ese día y sin la lluvia, hubiese sucedido lo que pasó en Barcelona, que ya los sacaron de la manifestación.

También en el grupo se comenta que en esta manifestación *los móviles no funcionaron*, sin terminar de confirmar si fue por la gran aglomeración, que colapsaría la red, o si era un control represivo. En opinión de algunos, ésta es una práctica habitual de las fuerzas de seguridad: “en todas las manifestaciones antiglobalización se emitieron frecuencias que inutilizaron los móviles”.

3.3. La reacción ciudadana del sábado 13 de marzo

El grupo pone de manifiesto cómo el sábado por la mañana estas redes empezaron a activarse para difundir el SMS que convocaba ante la sede del Partido Popular. Durante los últimos años muchos activistas establecieron relaciones en los periodos de trabajo común (semestre europeo, antiguerra y encuentros internacionales). Las redes se tejen permanentemente, y los medios alternativos son nexos de contacto para nuevas convocatorias.

La buena salud de que gozan estas redes se constató tan pronto como se lanzó la primera convocatoria a Internet:

-M5: Recibimos el mensaje a primera hora de la mañana y lo colgamos. Lo metimos en cinco weblogs muy visitados por activistas y lo volvimos a enlazar desde nuestra página. Al cabo de dos horas nos devolvieron hasta 15 veces la convocatoria. Se creó un anillo militante primero, y luego se desbordó.

Todos los participantes dicen haber rebotado el mencionado SMS y otros que recibieron; también se hacen circular correos electrónicos a personas de distintos colectivos con las que tienen trato, así como a amigos y familiares. Dos de ellos afirman haber mandado algún mensaje a varios responsables de organización de partidos (IU-IV y PSOE). Las listas de distribución de los distintos colectivos empezaron a circular y ampliaron exponencialmente la convocatoria.

Las citas personales para llegar a la sede del PP en la calle Génova fueron producto de llamadas a un grupo más pequeño, de mayor confianza, que no servía de referencia para saber si la convocatoria tendría la respuesta esperada. La imprevisibilidad de las convocatorias en el nuevo ciclo de movilización aumentaba en esta coyuntura de crisis

-V3: Cuando íbamos para Génova no teníamos ni idea qué nos íbamos a encontrar. Incluso habíamos quedado en que si no pasaba nada, que saludábamos a los amigos y nos metíamos al cine a cerrar la “jornadita” de reflexión.

Las intervenciones reclaman el protagonismo de las redes desobedientes, en tanto que iniciaron y facilitaron esta concentración. Las citas que siguen plantean, por un lado, cómo la presencia inicial de estas redes fue significativa, al tiempo que niega la presencia de cualquier otro promotor reconocible. Por otro, como ya se puso de

manifiesto, se plantea la importancia de la experiencia previa en manejar conflictos de esta índole. Esa experiencia se presenta como factor que facilita la protesta y la visibilidad perseguida.

-V2: Yo llegué seis menos cuarto. Un cuarto de hora antes en Génova había 200 personas y yo creo que conocía perfectamente de vista a 100-150: ya estamos los mismos, más o menos, los sectores convocados. Entre nosotros veinte nos convocamos, sea para el FST²⁴, sea para las manis del Foro de Davos en el 2000. No había otros sectores comandando, ni tampoco los eslóganes se correspondían con otro espacio ideológico.

-V1: [...] La llegada de este colectivo inicial [de las redes desobedientes] es el que mantiene la primera carga de la policía y logra que se aglutine gente. Y yo te digo que de esas imágenes que veía, con 200 personas y todavía seguían pasando coches por la calle Génova, se pasó cuatro horas después a una masa de 5.000 personas cortando la calle Génova. Esto te da un poco la idea de quiénes estuvieron peleando ese espacio [...].

El trascurso de la jornada tuvo dos momentos. Una primera parte “tensa”, a la espera de la reacción gubernamental, en la que todavía no se tenía la certeza de que el cuerpo de antidisturbios no fuese a reprimir la concentración. El comportamiento de los manifestantes es considerado “ejemplar” por el grupo: la situación era “complicada”, de “crispación” e “incertidumbre” y no se generó ninguna violencia, gracias a la “resistencia cívica”.

-M5: Recuerdo la tensión en momentos donde había algún empujón o enganchona con la policía, con algún tira y afloja y amago de carga. Y todo el mundo aguantaba, se defendía. Se sentaba, levantaba las manos y se gritaba a la policía “No más violencia”, “Queremos la verdad”. Fue impresionante. Fue resistencia cívica a lo grande [...].

-M4: Hubo un comportamiento ejemplar, porque la primera parte fue complicada. Hasta [que se produjeron] las declaraciones hubo incertidumbre, ¿cómo iba a reaccionar el Gobierno, la policía? [...] La gente estaba muy indignada, quería saber la verdad para votar. La gente chillaba con mucha rabia, se presionaba en los cordones [policiales en la acera] para bajar a la calle.

²⁴ Foro Social Trasatlántico, foro madrileño de las protestas del semestre europeo de 2002.

-V2: [...] Al principio, tenso. Hay crispación, cierto miedo porque no se sabía qué podía pasar. Pero después de las declaraciones de Rajoy y de que llegó la noticia de que ya estamos en todas las sedes de España, fue una fiesta. Las consignas salían a porrillo, improvisadas y todo el mundo respondía [...]. La gente empezaba a quedar en Sol, luego dicen de tirar para Atocha, Recoletos. Estuvimos frente al Congreso a las 4 de la mañana gritando “Que no, que no nos representan”.

La segunda parte de la concentración ocurrió tras el desenlace informativo de las declaraciones del Gobierno y la oposición socialista. Sus comparencias se consideraron como una victoria de los movilizadores. La protesta pasó a un tono más festivo y culminaría con una manifestación espontánea que recorrería Sol, Atocha, Recoletos, el Congreso... Y volvería a concentrarse, ya menguada, a las 5 de la madrugada de la jornada electoral en la sede del PP de la calle Génova. Era una marcha desobediente que acampó en un día prohibido ante el Parlamento y, en dos ocasiones, ante la sede del partido en el Gobierno. No hubo ningún acto de violencia. Las imágenes de esta segunda parte del 13-M, que sepamos, no han sido emitidas en ningún medio.

El domingo 14 se celebraron las elecciones bajo el signo de la incertidumbre. La coyuntura político-informativa del final de la jornada de reflexión fue delicada y vertiginosa. Las intervenciones dejan ver que los entrevistados no tienen claro que la cobertura mediática de la jornada fuese a tener la difusión necesaria como para incidir en el resultado electoral.

-V1: [...] Yo creo que muchos de nosotros el domingo no sabíamos lo que iba a ocurrir, no nos hubiera sorprendido una mayoría absoluta del PP.

-V3: No sabíamos el impacto informativo de las movilizaciones. En la tele no se les dio visibilidad. Tampoco habíamos visto la información sobre las detenciones. No había habido mucho tiempo para que la gente se enterase definitivamente que no había sido ETA [...]. Yo creo que si llegan hasta el mediodía [del domingo 14] machacando “su” línea de investigación, ganan [los partidarios del PP].

Vale la pena considerar la posibilidad contraria, que posiblemente se planteó buena parte de la ciudadanía en esos días: ¿Qué hubiese sucedido en las elecciones si el Gobierno “machaca” su línea de investigación prioritaria (ETA) hasta el domingo?

3.4. Evaluación política de la crisis

Mariano Rajoy pidió a los partidos políticos que desautorizasen de manera explícita estas presiones “intolerables”, que repetían el “acoso” a las sedes del PP en la campaña de las elecciones autonómicas y municipales de 2003. Por su parte, Aznar ha escrito “Lo sucedido durante la jornada de reflexión del 13 de marzo merece la más firme repulsa de cualquier demócrata y de cualquier ciudadano respetuoso de la ley. Las manifestaciones ilegales, las vociferaciones ante las sedes del PP, los insultos al Gobierno de España, la campaña de difamación y de infamias quisieron empañar el espíritu cívico de la manifestación del día anterior. No lo lograron entonces y no lo lograrán nunca”. Añadiendo, además, que “se quiso resucitar una España de enfrentamientos civiles entre compatriotas”²⁵.

Se ponía en marcha una estrategia de distracción que recurría a la victimización frente a las críticas que arreciaban sobre la nefasta gestión informativa. Antes del traspaso de Gobierno ya se había presentado a la opinión pública una tesis más depurada que insistía en la conexión de ETA con el atentado (“no estaban equivocados, no hubo voluntad manipuladora”) y en culpar de su derrota a una izquierda desleal, que buscaba desalojarlos, con alianzas mediáticas y agresivas movilizaciones que habrían sido promovidas por el PSOE e IU-IV²⁶.

En el grupo esta tesis es cuestionada con dos argumentos: el 13-M fue una “ruptura de legalidad” y, por tanto, imposible de realizar por dos partidos “socialdemócratas”, como el PSOE e IU.

-M5: [...] Ningún partido político podía asumir como tal un escenario de manifestaciones frente a la sede del partido en el Gobierno en un día de jornada de reflexión. Es decir, una acción colectiva como esa implicaba una ruptura, una ruptura en términos de legalidad: vamos a hacer lo que no se puede hacer, vamos a romper las reglas del juego.

²⁵ Prepublicación del capítulo “Tras el 11-M” del libro de J.M Aznar “Ocho años de gobierno” en www.larazon.es/libro.htm

²⁶ A finales de junio comparecía Acebes en la Comisión de Investigación del 11-M del Congreso de los Diputados con un informe de más de setecientas páginas sobre los incidentes ocurridos en la jornada de reflexión del 13-M y con información sobre las diez denuncias que están siendo tramitadas por distintas fiscalías de Estado. Aunque la de Madrid las archivó por considerar que los hechos no revestían carácter de infracción penal, el Partido Popular agitó aquellas en las que se encontraban cargos políticos del PSOE e IU-IV. Anteriormente, la comparecencia de los responsables de la Agencia de Protección de Datos cuestionó que se pueda exigir la identidad de quienes enviaron mensajes -sin cerrar la posibilidad hacia las personas jurídicas, como los partidos-.

-V3: No hay una movilización electoral a favor del PSOE en esos días, hay otra cosa. Una movilización no sólo en contra del PP, sino por cosas más profundas. El PSOE no convocaría una manifestación en la jornada de reflexión, y no hay teoría de la conspiración que pueda llevar a esta conclusión.

Respecto a la posibilidad de que por su mayor cercanía a los tejidos asociativos de base y sus planteamientos movimentistas, hubiese sido la coalición Izquierda Unida la convocante de la manifestación del 13-M, las respuestas son breves pero llevan a la misma conclusión.

-M5: Yo no sé si tienen capacidad y es difícil en la lógica de IU-IV que ocurriera eso.

-V3: No, qué va, es un problema de planteamiento político.

-V2: Están pegados al orden, no se les ocurre, imposible.

-V1: [No] Por un falso sentido de responsabilidad. Cuando le mandamos el mensaje va, pero no se atreve a convocar desde su aparato.

Por tanto, como se viene poniendo de manifiesto en las últimas intervenciones, se disputa el protagonismo de los partidos en esas movilizaciones. Se constatan ciertas reservas con su comportamiento tras el cambio de Gobierno, más allá de que la victoria del Partido Socialista Obrero Español haya sido bien recibida en estos sectores activistas. La sensación de satisfacción es porque “sin duda, todos nos alegramos del desalojo del Gobierno del PP”. Y no tanto por la mayoría socialista, que se considera conseguida a costa de IU-IV y gracias al incremento de la participación electoral.

-M4: [...] Yo estoy convencida de que los cuatro millones de votos que gana el PSOE no fueron votos para el PSOE, sino contra el PP.

-V2: Yo tengo amigos de IU-IV que votaron PSOE para echar al PP.

-V3: Yo tengo amigos, sectores más bien rasta-hippies, que no han votado nunca y en esta ocasión se bajaron desde el Algarve a votar.

La resistencia a reconocer al PSOE como “uno de los nuestros”, se deja traslucir

en la desconfianza de que en el nuevo Gobierno socialista exista la voluntad de reconocer a los movimientos sociales. Por ser la primera interacción del tejido social con el nuevo Gobierno, es ilustrativa la discusión sobre la ilegalización de la Consulta Social Europea²⁷, que fue promovida por redes locales de activistas en todo el Estado durante las Elecciones Europeas.

-V2: Nosotros fuimos el 14 de junio a poner unas mesas, a preguntar unas cosas en relación con la Constitución Europea, nos encontramos con muchas trabas legales, recurso contra recurso [...]. Tuvimos que decir a la Delegación del Gobierno: “Ojo, este es un comportamiento muy diferente al que prometieron: cuando estaban en la oposición y les beneficiaba, nos apoyaron. Y ahora, desde el Gobierno, no [...]”.

-V3: ¿Qué ha pasado con la izquierda social? Con una movilización capaz de cambiar una dinámica electoral [referencia al 13-M], que luego [tres meses más tarde] promueve una Consulta Social mucho más razonable en términos de participación. Y no se los reconoce. Y, además, se cuestiona la legitimidad de tener una urna en la puerta de un colegio electoral. Me refiero a que las cosas han vuelto a su cauce con rapidez y contundencia [alude a la represión contra la Consulta Social Europea, otro acto de desobediencia a la Ley Electoral].

-M4: “Lo antes posible y con la mayor seguridad posible” [como ironía: es el mensaje de Zapatero al anunciar la retirada de las tropas de Irak].

En definitiva, los participantes de este grupo no esperan conseguir ningún avance en el entendimiento de sus posiciones de radicalidad democrática. Más bien entienden que no hay voluntad de prestar atención política a las cuestiones de fondo que planteó el 13-M. Las movilizaciones tienden a ser percibidas como anomalías que debieran superarse en la mayor brevedad.

-V2: “Hemos ganado las elecciones, nosotros nos quedamos en paz y con el Parlamento. Pero no vamos a ir al fondo de lo que han planteado las movilizaciones contra la guerra y lo que han planteado las movilizaciones del 13-M” [puesto en boca del Gobierno del PSOE].

²⁷ La Consulta Social Europea es una iniciativa puesta en marcha por redes sociales con motivo de las elecciones europeas en mayo de 2004. Parte de la experiencia de la Consulta Social por la Condonación de la Deuda Externa en el 2000, en la que se recogieron un millón y medio de votos en una consulta popular no promovida por las instituciones. La CSE pretende repetir la experiencia en el ámbito europeo, dando mayor énfasis al proceso que al tema en sí de la consulta. Fue duramente reprimida; en Madrid no quedó una sola urna en pie

-V3: El acuerdo al que llegan viene a ser: “Corramos un tupido velo sobre lo que va a pasar aquí y recuperemos la normalidad democrática a pesar de esto”. Es ahí donde está la cuestión.

-V1: Lo verdaderamente importante es que por primera vez hay formas de manifestación que no están patrimonializadas por los sujetos clásicos y que generan conflicto. No son sólo una expresión de mal humor. Evidencian un problema de gestión continuo, de gestión mediática y de gestión concreta de funcionamiento de la propia ciudad. Y creo que ese es el mensaje más duro de ese fin de semana.

Como ponen de manifiesto estas intervenciones, el grupo no parece albergar esperanzas de que se vaya a modificar a corto plazo esta coyuntura y rescata “lo verdaderamente importante”: la manifestación en la calle no está controlada y genera conflicto, porque refleja problemas de fondo. Una intervención plantea si este protagonismo de las redes podría capitalizarse en el contexto política, que surgió de las urnas.

-M5: ¿“Se puede hacer valer esta presencia en la calle?. Se debería. Pero en este país se tiene poca sociedad civil, a los partidos les gustaría que fuésemos “purita correa de transmisión”. ¡Menuda cultura política hemos heredado! Pero que conste que nosotros tampoco sabemos negociarla, no clarificamos nuestro espacio ni nuestra agenda.

Es una pregunta de calado, que trae a colación tres cuestiones históricas del debate (siempre conflictivo) entre las izquierdas: a) la autonomía necesaria de la cultura ciudadana, b) el orden y la visibilidad del conflicto en el cambio social y c) las relaciones entre izquierda social e institucional.

4. Síntesis a modo de conclusión

Las intervenciones en el grupo permiten indagar en la conexión del 13-M con las movilizaciones que vienen impulsando algunas redes de activistas. Para estas redes el movimiento antiglobalización se presenta como un espacio abierto de acción y reflexión, que todavía no alcanza a marcar propuestas definidas y con una agenda “en construcción”. Su diagnóstico denuncia imágenes ilustrativas del deterioro cultural, la degradación del juego democrático y la intervención política de los medios de

comunicación. Se pronuncian sobre el retroceso de los valores públicos y democráticos, frente a la mercantilización y la opacidad del poder. Se sitúan en una coyuntura compleja, donde la cultura de la izquierda y la democracia misma se sienten amenazadas, en crisis.

En el contexto político estatal, se manifiesta un enfrentamiento con los valores y el “estilo” de los Gobiernos de Aznar. También se guarda una distancia considerable, respecto a la oposición de izquierda: desconfianza abierta en el caso del PSOE y, en menor medida, crítica con Izquierda Unida. A pesar de no tener ninguna implicación partidaria, el grupo valora políticamente el campo electoral y deja ver el deseo de representación de este espacio ideológico en un discurso crítico e innovador, que no perciben en ningún partido actual.

Los entrevistados de las redes desobedientes reivindican una participación política donde la desobediencia civil permite cierta incidencia, al elevar el listón del enfrentamiento político. Las movilizaciones de la guerra son la referencia constante, como el momento de despegue de prácticas de desobediencia civil y social. La visibilidad social y mediática del conflicto abren una esfera de debate bloqueada por la estructura de poder *glocal*, que no permite atender los problemas de la ciudad (local) y del mundo (global). Los activistas señalan cómo el nuevo contexto mediático y tecnológico de sus fronteras, se convierte en un factor clave para desarrollar la “lógica espectacular de las contracumbres”.

El grupo subrayó el proceso de aprendizaje colectivo que se generó en este *movimiento de movimientos*. Si la participación asociativa es considerada “una escuela de ciudadanía”, las “contracumbres” podrían ser consideradas congresos internacionales donde se ensaya el trabajo coordinado, en red. Buena parte de la discusión se dedicó a analizar el descontento social por el que una parte ciudadanía, no militante, anónima e indignada, participa de los nuevos repertorios de la protesta. El 13-M se interpreta dentro de esta lógica de contracumbre, ya que fue posible visibilizar el conflicto social ante la presencia de los medios. Y porque donde la desobediencia hizo evidente la ilegitimidad del proceder de los poderosos.

Las intervenciones reivindican el protagonismo de estas redes desobedientes en la autoría, difusión y dinamización de la protesta contra la estrategia manipuladora del Gobierno. La crítica sostenida durante las dos legislaturas con Gobiernos del PP, las campañas de protesta y sobre todo, la secuencia de debates, encuentros e intentos de intervención durante los días previos al 13 de marzo, denotan un discurso y prácticas consolidadas que eclosionan en la jornada de reflexión. Esta convocatoria muestra los

usos políticos que estas redes hacen de las nuevas tecnologías, sus estrategias de acción colectiva, sus marcos discursivos y su práctica desobediente.

En este contexto, la valoración del comportamiento de los partidos y los medios es crítica, considerando que asumieron las presiones gubernamentales como “razón de Estado”, sin mantener la mínima independencia exigible en una democracia. Una vez más se desmonta la tesis que responsabiliza a los partidos de la oposición (PSOE e IU-IV) y a los medios convencionales de organizar estas movilizaciones.

Estos activistas no tienen esperanza en que los partidos de izquierda, hoy en el Gobierno, vayan a encarar las cuestiones de fondo que denunciaba el 13-M. Se llega a indicar la falta de cultura política, de sociedad civil autónoma y de agenda negociable para abordar este diálogo entre partidos y redes de movimientos. La principal cuestión de fondo es si la movilización social seguirá teniendo incidencia política. El impacto del 13-M podría repetirse en situaciones de aparente colapso y, sobre todo, si la política de multitudes cruza la raya de la desobediencia civil.

Desde esta perspectiva, la tensión entre la legalidad y la legitimidad del conflicto seguirá siendo el parteaguas entre la izquierda institucional y la social, entre el campo de la socialdemocracia y el campo radical. Los planteamientos actuales de gobernabilidad promueven el cierre mediático y la represión como excusas de la movilización global. Pero la innovación democrática reclama una ampliación de los espacios de deliberación, con la incorporación al diálogo de los excluidos -sean sectores sociales, naciones, identidades culturales o políticas-. En la nueva coyuntura, las contradicciones representación-participación y reforma-movilización desobediente recuperan la tensión creativa. Queda por ver si la renovación generacional e ideológica que se viene produciendo en estas redes será capaz de promover los diálogos (políticos, jurídicos y mediáticos) necesarios para que el conflicto social alimente la transformación institucional.

